



2026
25

Aniversario
declaración como B.I.C.
del antiguo monasterio
de San Urbez de Nocito.

San Urbez

Sol de la montaña

DE PASTOR A
BUEN PASTOR

EXPOSICIÓN

MUSEO DIOCESANO DE HUESCA
15-12-2025 / 11-1-2026

MUSEO DIOCESANO DE BARBASTRO
20-1-2026 / 14-2-2026

MUSEO DIOCESANO DE JACA
24-2-2026 / 21-3-2026





San Úrbez

Sol de la montaña

DE PASTOR A BUEN PASTOR

ORGANIZA

COFRADÍA DE SAN ÚRBEZ

MUSEO DIOCESANO DE HUESCA

MUSEO DIOCESANO DE BARBASTRO-MONZÓN

MUSEO DIOCESANO DE JACA

COLABORA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN POLYMATHTIA

COFRADÍA DE ALBELLA-PLANILLO

GRÁFICAS HUESCA



MUSEO
DIOCESANO
CATEDRAL
HUESCA



MUSEO
DIOCESANO
BARBASTRO-MONZÓN



MUSEO
DIOCESANO
JACA



Presentación

San Úrbez, de pastor a buen pastor

Conmemoramos el 25º aniversario de la declaración del Santuario de San Úrbez de Nocito como Bien de Interés Cultural. Es una fecha significativa, y es bueno resaltarla con una exposición dedicada a la figura de San Úrbez, tan querida y venerada en el Alto Aragón. Deseo felicitar a la Cofradía de San Úrbez de Huesca por esta iniciativa. ¡Gracias!

Como sabéis, yo estoy recién llegado a esta tierra aragonesa, y poco a poco voy conociendo sus tradiciones y su cultura. En ese proceso de conocimiento e inculcación, me he encontrado con San Úrbez y con la enorme devoción y cariño con la que es venerado por tantas personas.

Podemos aprender mucho de él: su valor para enfrentar situaciones difíciles; la fuerza de su fe, que siempre le mantuvo firme y sereno; su humildad y pobreza; su trabajo sencillo y generoso; su búsqueda vocacional, para tratar de ser fiel a la voluntad de Dios; su disponibilidad para atender a tantas personas que se acercaban a él atraídas por su fama de santidad; en definitiva, una fe auténtica que marcó profundamente al pueblo y que a lo largo de los siglos se ha ido manteniendo y acrecentando. Necesitamos ejemplos y modelos como el de San Úrbez. Fue un testigo fiel del Señor Jesús.

La exposición con la que le homenajeamos resalta muy bien su itinerario: *de pastor a buen pastor*. Aprovechemos su recuerdo para pedir su intercesión ante el único Buen Pastor, al que esperamos ya, alegres, en este tiempo de Adviento.

A todos, mi abrazo y bendición.

+P. Pedro Aguado
Obispo de Huesca y de Jaca

I Introducción

San Úrbez, ejemplo de vida

Sin lugar a dudas, San Úrbez representa un ejemplo. Un ejemplo de vida, que se gestó hace más de doce siglos, pero que permanentemente se actualiza en cada generación. Ejemplo de cómo llegar a Dios a través de su obra creadora, a través de la naturaleza.

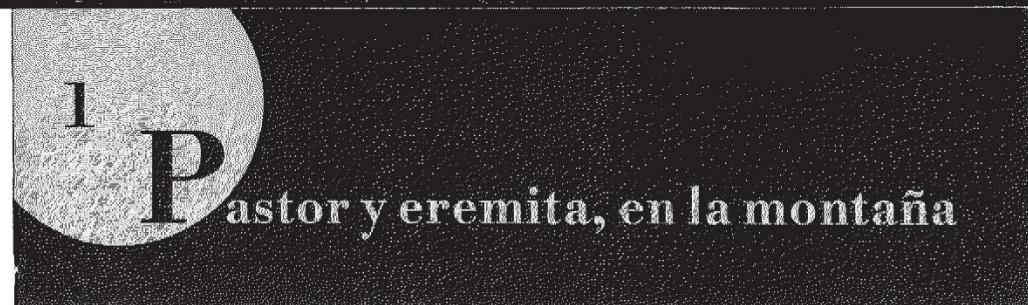
El pastor de origen francés que pasa a este lado de los Pirineos y sintiendo algo en lo más profundo de su ser acaba siendo un “buen pastor” al servicio de Dios. Y más de un milenio después, ahí está, haciéndonos entender con su paradigma vital que no podemos separar nuestra propia existencia de nuestro contexto, y por tanto de nuestro creador. Si nos pensamos independientes del suelo que pisamos, del aire que respiramos, de la luz que podemos ver, del agua que nos permite la vida o del resto de seres humanos, poco respeto nos tenemos a nosotros mismos. Un espejismo, fruto quizás de cierta inmadurez y prepotencia humana.

Amar la naturaleza es amar a Dios, y quien ama a Dios es seguro que ama la naturaleza. San Úrbez sirvió a Dios a través de la naturaleza, admirando su obra y cuidando de esa casa común que es nuestro planeta. Y amó la naturaleza a través de Dios, entendiendo que en su creación se había manifestado la plenitud del amor hacia lo creado.

En unos tiempos donde parece que nos hemos desnaturalizado como especie, donde el hombre ha perdido el contacto con la naturaleza, el Santo pastor nos sigue ofreciendo un modelo de vida que une creador y creación de manera exacta y concisa. Seamos a su vez reflejo de su ejemplo y, sin duda, nuestra experiencia vital en este mundo será más gratificante y completa.

La memoria de San Úrbez se sigue transmitiendo y salvaguarda las tierras Altoaragonesas bendecidas por una naturaleza serena, armoniosa y bella.

Oscar Ballarín Plana
Prior de la Cofradía de San Úrbez de Huesca



Un pastor muy particular guió sus ganados por puertos, mallatas y barrancos en el lejano y oscuro siglo VIII por estas tierras altoaragonesas. Su vida transcurrió por las montañas y sierras, siempre al abrigo de cuevas y grutas donde refugiar el ganado y a sí mismo. Valles de Vió, Albella, Ceresola... guardan las huellas de sus pisadas y el eco de sus oraciones como un tesoro excepcional.

Siempre se hizo acompañar de las reliquias de unos santos muy particulares, santos niños Justo y Pastor, ejemplo para él de moralidad y fe. Finalmente, ya ordenado sacerdote, entregó su vida a la contemplación, a la oración, y a la atención de las pequeñas aldeas cristianas que se repartían por el valle de Nocito y sierra de Guara.

Murió, según la tradición, un 15 de diciembre del año 802, rodeado de un pequeño grupo de anacoretas que, pocos años tras su muerte, ya conformaban una comunidad en torno a la ermita donde el “buen pastor” había sido enterrado junto a las reliquias de sus queridos san Justo y san Pastor. Desde entonces, fue conocido como San Úrbez, “el sol de la montaña”.

Ya desde el siglo X esa comunidad creada en torno al primitivo santuario se convirtió en el foco espiritual y cristiano de todas estas sierras exteriores, y, por extensión, de todos los lugares por donde San Úrbez, a lo largo de su vida había dejado una memoria imperecedera.



Imagen de San Úrbez

150 x 47 cm

Talla de madera policromada

Siglo XVIII

Autor desconocido

Iglesia de San Pedro el Viejo

Imagen del santo con su iconografía habitual de pastor, imberbe, con sayal corto, abarcas y cayado. Esta talla, situada habitualmente en la capilla de los santos Justo y Pastor, preside el triduo en honor al santo cada mes de diciembre en la iglesia de San Pedro el Viejo, donde tiene su sede la cofradía en la ciudad de Huesca.

Fotografía: Javier Blasco



Pintura de San Úrbez

100 x 70 cm

Óleo sobre lienzo

Siglo XVIII

Autor desconocido

Colegiata de Alquézar

Esa pintura forma parte de un conjunto de cuadros realizados para la colegiata de Alquézar en época tardobarroca donde se representan a santos y santas de especial devoción y tradición en el Somontano y todo el Altoaragón. Entre ellos San Urbez, representado como un pastor apacentando un rebaño en un paisaje de monte.



Imagen de San Úrbez

92 x 29 x 15 cm

Talla de madera
policromada con láminas
de pan de oro

1740-1750

Autor desconocido
Colegiata de Bolea

Imagen procedente del retablo barroco de Santa Bárbara de la Colegiata de Bolea, del que únicamente se policromaron las tallas de santos y santas, quedando la mazonería en el color natural de la madera. El santo de pie, viste túnica corta que se decora con dorados imitando un rico estampando. En su mano cayado, igualmente dorado.

Imagen de San Úrbez

100 x 52 x 30 cm

Talla de madera
policromada

Ca. 1780-1788

Juan Francisco de Ubalde

Iglesia parroquial de
Berdún

Talla realizada por el escultor altoaragonés Juan F. de Ubalde, figura destacada dentro del panorama artístico jacetano en la segunda mitad del siglo XVIII, caracterizado por el dinamismo de sus figuras y la delicadeza de la talla, que refleja con naturalidad los rasgos faciales. En esta ocasión el santo se representa en un momento de oración, en el instante que parece arrodillarse sobre una roca. Viste pelliza de piel y un zurrón cruzado haciendo alusión a su condición de pastor.



ARTESANÍA DE BOJ

El boj (bucho) en el Altoaragón constituye una de las manifestaciones más singulares del mundo pastoril pirenaico. Los pastores trabajaban el boj -una madera muy dura, densa y de gran durabilidad- durante las largas estancias en el monte, creando cucharas, vasos, cayados, punzones o piezas decorativas que combinaban utilidad y belleza.

Cada objeto llevaba grabado el ingenio y la identidad del artesano: motivos geométricos, símbolos protectores o simples marcas personales. Hoy estas piezas son un testimonio tangible de una cultura que vivía en estrecho vínculo con el entorno, donde la artesanía no era solo oficio, sino también memoria y forma de vida.



Limosnero

8 x 17,5 x 13 (sin mango)

Madera de boj grabada

Siglo XX

Ermita de Sastral



Placa devocional de San Úrbez

15,5 x 10,5 x 4,5 cm

Madera de boj

1996

Regino Berdún

Procede de la localidad de Belarra

Inscripción superior: "si nos merecemos
concédenos agua"

Museo Ángel Orensanz y Artes del Serrablo



Figura de San Úrbez

24 x 9 x 7 cm

Madera de boj

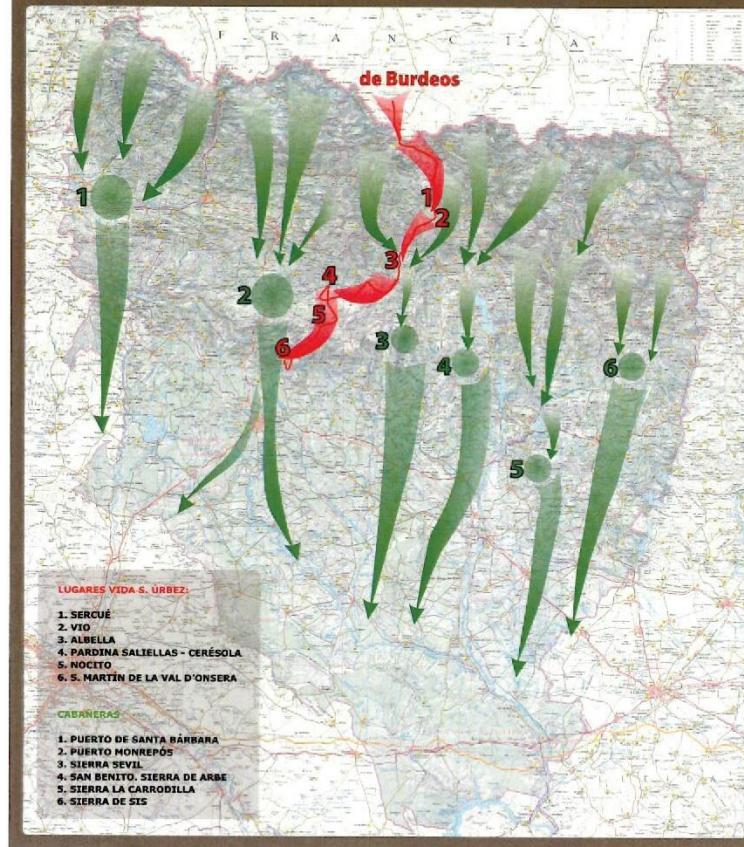
1997

José Nerín

Procede de la localidad de Ceresuela

Museo Ángel Orensanz y Artes del Serrablo

RUTA DE SAN ÚRBEZ Y CABANERAS



Pila benditera
Santuario de Nocito

Buen pastor, guardián de la fe

San Úrbez de Nocito era el lugar donde el cuerpo santo permanecía incorrupto. Se erigió por ello en el más importante foco de peregrinación a donde acudían peregrinos, devotos y romeros de toda la provincia y de lugares más lejanos como las cinco Villas, el sur de Francia o el valle del Ebro, buscando el favor de la lluvia.

La principal y, sin lugar a dudas, más impresionante manifestación de esa religiosidad popular, de esa fe transmitida de padres a hijos durante siglos y siglos, fueron los llamados “romeros de Albella”. Con su recorrido, recreando la tradición viva del paso del santo pastor por las comarcas pirenaicas, en condiciones de absoluta entrega a ese santo y a la necesidad de lluvia, caminaban a pies descalzos, envueltos en unos pobres ropones, sin hablar y sin probar bocado acudiendo a las veneraciones que se hacían ante el cuerpo incorrupto en Nocito, así como a la ermita de Sastral en pleno valle de Añisclo.

San Úrbez, aún hoy, representa la respuesta a muchas de las inquietudes que el ser humano tiene, con su vida, sencilla y consecuente, con su fe, firme e inquebrantable, con su humanidad, sensible y trascendente.

Vivió en nuestras tierras hace doce siglos, pero la devoción que los altoaragoneses y muchas otras personas le profesaron desde su muerte nos ha sido legada hasta nuestros días con fuerza y vitalidad, de manera que año tras año se manifiesta a través de celebraciones, romerías y cofradías que siguen venerando su memoria. Una impronta que nos enraíza con nuestros orígenes y nuestro destino, como individuos, y como colectivo humano.



Pintura de San Úrbez

88 x 48 cm

Óleo sobre sarga

1911

Hmno. Martín Coronas

Museo Diocesano Huesca

Boceto realizado para la preparación del santoral oscense pintado en dos grandes sargas para la Catedral de Huesca, en las que el pintor oscense Marín Coronas representó en procesión a todos los santos, santas, mártires y devociones más importantes para la ciudad de Huesca. Entre ellos destaca la figura de San Úrbez representado como un joven pastor, que carga sobre su hombro una alforja con las reliquias de los dos santos niños Justo y Pastor.



Arquetas relicario de Santos Justo y Pastor

39 x 54 x 30 cm y 40 x 74 x 42 cm

Madera policromada, plata, tejido de seda y cristal

1570 arquetas y 1617 placas de plata

Villacampa (carpintero) Martín (pintor)

Pareja de arquetas realizadas en madera con tapa a dos aguas y pintadas de un intenso color rojo. Se decoran en su frente con óvalos con la imagen pintada de San Úrbez, placas de plata burilada con la imagen y nombre de los santos niños y herrajes de metal en la embocadura. El interior conserva un forro de seda y una tapa de cristal para proteger las reliquias que, según la tradición, fueron trasladadas desde Alcalá de Henares (*Complutum*) hasta Nocito por San Úrbez, donde el santo las protegió y custodió hasta su muerte. En 1499 las reliquias se trasladan a San Pedro el Viejo de Huesca tras un intento de robo.

En 1570 se encarga la realización de estas dos arquetas por parte de la parroquia de San Pedro el Viejo a fin de dignificar la conservación de las veneradas reliquias. Ambas arquetas se colocaron en un camarín alto, dentro de un arca de mayor tamaño de la capilla dedicada a los santos en la misma iglesia de Huesca, realizada entre 1643 y 1677.

Fueron restauradas en 2018 en talleres del Museo Diocesano de Huesca.



Bustos de los santos Justo y Pastor

30 x 50 x 19,5 cm

Talla de madera policromada

Siglo XVII

Autor desconocido

Iglesia de San Pedro el Viejo de Huesca

Bustos de los dos santos niños que fueron martirizados en la antigua *Complutum* (Alcalá de Henares) en el siglo IV en las persecuciones del emperador Diocleciano, a la edad de siete y nueve años por formar parte de una familia cristiana, siendo torturados y finalmente decapitados a las afueras de la ciudad, donde pronto se les rindió culto y se construyó una basílica. Durante el periodo islámico y al peligrar sus restos y reliquias, San Úrbez las recogió y trasladó hasta Nocito en el año 760, venerándolas y protegiéndolas hasta su muerte.

3

Santo y Sol de la montaña

Imagen de san Úrbez, san Justo y san Pastor

128 x 36 x 29 cm y 43 x 30 x 10 cm

Tallas de madera policromada y dorada

Siglo XVIII, finales

Autor desconocido

Ermita de San Úrbez de Albella



Talla de gran devoción popular en la zona, que preside el retablo mayor del santuario de Albella. Destaca por la calidad de la talla y por su delicada policromía realizada a base de dorados que la dotan de un aspecto sumptuoso. Junto a la talla del titular, aparecen los dos santos niños Justo y Pastor cuyas reliquias recogió San Úrbez, con palmas de martirio y cuchillo en sus manos que simboliza el martirio que sufrieron. Portan también un pequeño libro de Evangelios realizado de forma artesanal con los restos de una antigua baraja de naipes.

Relicario de San Úrbez

30 x 10 cm

Plata burilada, recortada y bruñida, y cristal

Siglo XVIII, finales

Lafuente, platero en Huesca

Santuario de San Úrbez de Nocito

Relicario de plata con expositor de sol. Pie decorado a buril con una guirnalda de flores y hojas, astil abalastrado con nudo de bellota decorado con igualmente con una fina guirnalda de hojas. El expositor circular se rodea de una corona de nubes de la que parten rayos rectos de distintos tamaño, y se remata por cruz. En el centro del expositor protegido por un vidrio circular la reliquia del santo con una inscripción alrededor que la identifica.

La pieza conserva el punzón “*Lafuente*” en el pie y el expositor, pudiendo hacer referencia al platero Miguel Lafuente Fet documentado en Huesca en la segunda mitad del siglo XVIII.



Relicario de San Úrbez

28,5 x 10,5 x 9,5 cm

Metal dorado y cristal

Siglo XX

Iglesia parroquial de Sieso



Relicario de San Úrbez

22 x 9,5 cm

Plata burilada recortada y bruñida, y cristal

Siglo XVII

Taller oscense

Colegiata de Alquézar

**Arqueta para reliquias
de San Úrbez**

45 x 76 x 58 cm

Hierro, cristal y terciopelo

Siglo XX

Santuario de San Úrbez de
Nocito

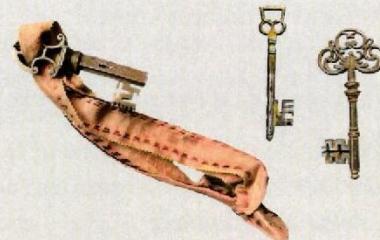


Esta arqueta es donde se guardan las reliquias del santo que se conservan en el santuario de San Úrbez de Nocito. Se protege y conserva en un arca de madera de mayor tamaño de donde únicamente se saca para su veneración y procesión en momentos determinados, y especialmente para la romería que se celebra el santuario el último domingo de junio.

**Fotografía el antigua arca de reliquias de San Úrbez
antes de su destrucción**

El arca fue realizada por encargo de la ciudad de Huesca, decorada con la imagen del santo vestido como sacerdote con casulla y bonete, y a los lados los escudos de la ciudad. En ella se conservaba el cuerpo incorrupto del santo hasta su quema en 1936.

Para poder abrir el arca era necesario juntar tres llaves que estaban en posesión de tres lugares diferentes: el concejo de Huesca, el valle del Serrablo y el valle de Nocito.



PLANCHAS DE GRABADO

Planchas de cobre para realizar grabados donde aparece San Úrbez como pastor junto a un rebaño en un paisaje con arquitecturas de fondo, probablemente haciendo alusión a su santuario en Nocito. Las planchas eran propiedad del antiguo Colegio Mayor de Santiago de Huesca, a quien pertenecía el señorío y jurisdicción civil del monasterio y santuario de Nocito. Los bienes y patrimonio del antiguo colegio Santiago, vinculado a la desaparecida Universidad sertoriana de Huesca, fueron heredados por el Instituto.



15,4 x 10,7 cm

Cobre

Ca. 1776-1800

F. Argel

Instituto Ramón y Cajal de Huesca

Inscripción inferior (transcrita): “San Úrbez confesor. Su cuerpo venerado en la Pardina de su nombre. Patronato y fundación del Imperial Colegio Mayor de Huesca. F. Angel ejecutó” “Año 1747”



25,5 x 17 cm

Cobre

Ca. 1747

José Lastrada

Instituto Ramón y Cajal de Huesca

Inscripción inferior (transcrita): “Su cuerpo entero se venera en la Pardina de su nombre. Patronato y jurisdicción del Imperial Colegio Mayor de Santiago, de la Universidad de Huesca. José Lastrada, esculpió”

Fotografías: María Lorente Algora

4

San Úrbez, una devoción que atraviesa el tiempo



Imagen de San Úrbez

73 x 26 x 22 cm

Yeso policromado

Siglo XX

Producción industrial

Iglesia parroquial de Sieso

Sencilla imagen de época moderna en la que se representa al santo como un niño pastor. Debió de encargarse tras la Guerra Civil y la destrucción de los retablos e imágenes originales de la iglesia. Pone de relevancia la popular devoción que a lo largo de la historia se ha mantenido viva en poblaciones del somontano oscense como Sieso, Angüés, Bierge...



Imagen de San Úrbez

80 x 24 x 24 cm

Yeso policromado

Siglo XX

Producción industrial

Santuario de San Úrbez de Añisclo

Imagen de gran devoción que preside las celebraciones en el santuario de Añisclo. A los pies de la imagen se conservan unas curiosas cerámicas que representan el ganado, ovejas y cabras, que cuida San Úrbez, y que, según la tradición, eran traídas desde Francia, por ser este el origen del santo.



Capilla devocional y de cuestaciones de San Úrbez

47 x 33 x 10 cm

Madera tallada y policromada

Siglo XIX

Museo Ángel Orensanz y Artes del Serrablo

Propiedad de la Cofradía de San Úrbez



Crucifijo para altar

47 x 33 x 10cm

Madera tallada y policromada

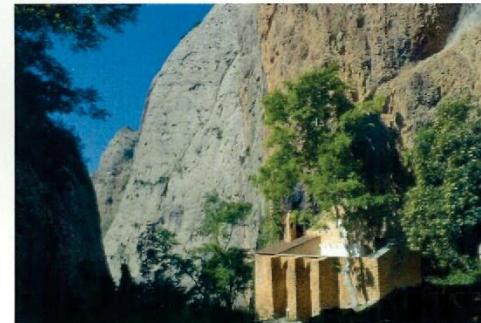
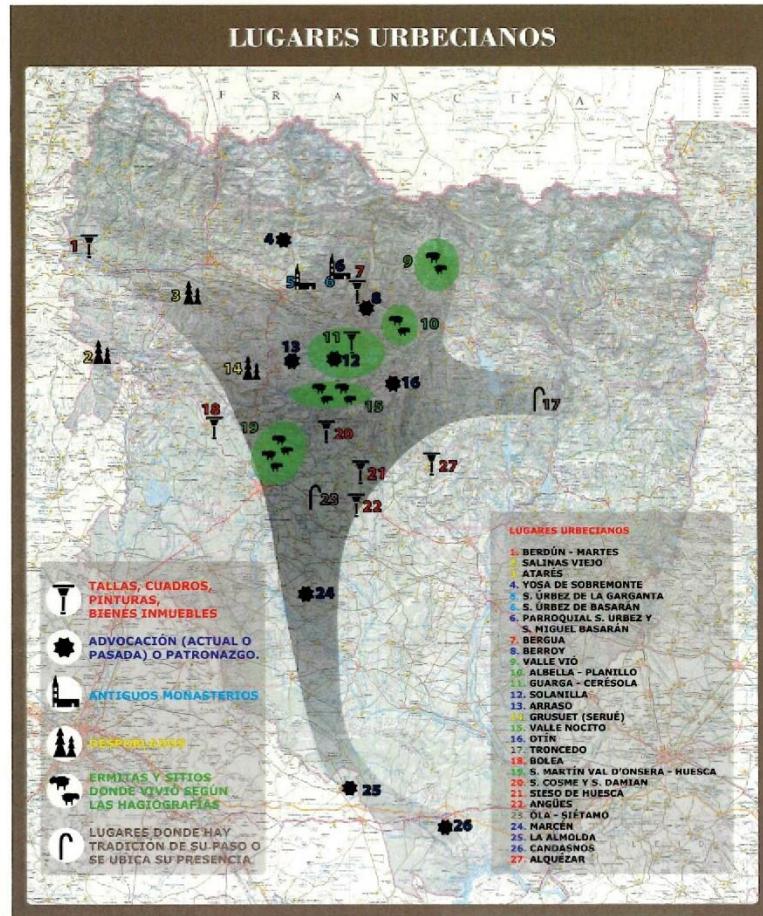
Siglo XIX

Casa Juan Domingo de Ceresola



Cruces procesionales, estandarte y pendón de la cofradía

En las populosas romerías celebradas en diferentes momentos a lo largo del año tanto en el santuario de Nocito, como en el de Albella o Añisclo se juntan un buen número de cruces procesionales que representan a las distintas poblaciones participantes. Las expuestas en esta ocasión corresponden, entre otras, a la localidad de Nocito y al propio santuario de San Úrbez. Junto a ellas el estandarte de la cofradía, refundada en 1967 y en cuyos estatutos redactados por Mons. Damián Iguacen se establecen sus fines “*conservar y promover la devoción a San Úrbez, fomentar su culto en el santuario de Nocito, y mantener unidos y ayudar moralmente a los que marcharon de los pueblos de la montaña, donde San Úrbez siempre ha sido especialmente venerado*”.



San Martín de la Val D'Onsera



Ceresola

AGRADECIMIENTOS

**Delegados de Patrimonio de los Obispados de Huesca,
Barbastro-Monzón y Jaca**

Deán de la Catedral de Huesca

Parroquia de San Pedro el Viejo de Huesca

Santuario de San Urbez de Nocito

Colegiata de Alquézar

Colegiata de Bolea

Parroquia de Berdún

Parroquia y pueblo de Albella

Parroquia de Sieso

Fototeca de Huesca - Diputación Provincial de Huesca

Museo Ángel Orensanz de Artes populares del Serrablo

Ayuntamiento de Huesca

Instituto Ramón y Cajal de Huesca

Mancomunidad Forestal del Quiñón de Buerba

Peña Guara

Casa Villacampa de Laguarta

Casa Bertolo de Planillo

Casa Juan Domingo de Cerésola

Casa Ayerbe de Buera

Casa Serena de San Juan de Plan

Casa Peré de Gistaín

Oscar Ballarín Plana

Selena Sánchez Navarro

Mariano Sánchez Moyano

Ernesto Sanmartín Reula

Voluntarios y voluntarias de los museos diocesanos

Edita: Museo Diocesano de Huesca y Cofradía de San Urbez

Textos: Oscar Ballarín y Susana Villacampa

Diseño: Cielo Entrena - Imprime: Gráficas Huesca